

Presencias

Muestra de Poesía Joven
de Córdoba 2021

Entrega II



Fundación
Pablo Neruda

Cultura



«La palabra está llena de voz,

aunque nadie la diga.

Toda cosa está llena de fugas,

aunque no haya caminos.

Todas las cosas huyen

hacia su **presencia**».

Roberto Juarroz

Del poema «26» de *Poesía Vertical*



**Tu presencia es ajena,
extraña a mí como una cosa.**

Pablo Neruda

Del poema «17» de *20 poemas de amor
y una canción desesperada*



Presencias

Muestra de Poesía Joven
de Córdoba 2021

Entrega II



2021 Muestra
de Poesía
Joven
Córdoba

09 Juan Revol

13 Paola Videla

17 Gonzalo Fiore Viani

21 Paola Toselli

25 Nitsuga



Prefacio

La poesía pensada como algo que se puede limitar a una nacionalidad, a una tonada o al relieve de su paisaje, puede ser una tentación peligrosa que conlleve a un error o una falsa postura de emparejamiento, sobre todo en la sociedad tan globalizada e hiperconectada en la que vivimos. Pero, a veces, es necesario que recordemos la geografía elemental que nos abriga, aquella política, social y cultural. La que nos da asilo y exilio.

Es por eso que este prefacio es solo la excusa para mostrarles algunas fotos imaginarias, que permitan entender Córdoba:

La primera es una imagen de tierra adentro, aprisionada. La de una provincia enclavada en medio del país, que está lejos de los puestos limítrofes extranjeros y de los mares.

La siguiente está cargada de personas, de debates y conocimientos. La de su ciudad capital, donde existe una de las universidades más antiguas del continente, fundada hace más de cuatrocientos años, la cual es libre y gratuita y es una de las razones de que año tras año se produzca una migración de jóvenes que llegan a estudiar, desde el interior, desde otras provincias o incluso el extranjero.

Quizás así podamos entender apenas cómo la cosmogonía cordobesa tiene multiplicidad de variantes, y es posible encontrar cordobeses nacidos en Buenos Aires, Jujuy, Santiago del Estero y así seguir nombrando cada una de las provincias Argentinas restantes. Quizás en algún momento de la vida de muchos, estemos en el medio, del paso o del conocimiento.



Le siguen fotos desde distintos ángulos y lugares, donde se aprecian la agricultura y los caminos que se pierden en el horizonte, pero también el frescor de los ríos y las aromáticas.

Las de una provincia inundada de llanuras fértiles y parajes silenciosos donde se aprecian también sus famosas sierras, lugares de gran atractivo turístico y místico.

Este trabajo incluye, además de la poesía escrita, la poesía del ojo que acciona el obturador con la participación de una artista visual que nos guiará por los caminos, los detalles de nuestro entorno.

No es un dato menor, señalar también, que los poetas o artistas que residen en nuestra provincia suelen tener un vago reconocimiento o trascendencia a nivel nacional o regional, y esto puede aplicarse para cualquier otro provinciano que decida eludir el camino Real. No es un dato menor, decía, trascender incluso en esta era donde reina la conectividad, desde Córdoba hacia donde sea posible. Poder ser vistos, ser mirados.

Agradezco el espacio y la valoración que nos concede la Fundación Pablo Neruda. Esta muestra permite a una mayor cantidad de voces y experiencias el poder manifestarse desde su entorno al continente, libre de aduanas y puesto requisitorios.

Las, los y les poetas que leerán en estas páginas son nacidos desde el año 1986 en adelante, y además de su juventud y su *cordobesismo*, los une la resistencia que se sigue generando y surgiendo a través del trabajo en la poesía, la valentía que conlleva tomar la palabra para aparecer, para dejar de no estar o finalmente desaparecer, pero dejando un rastro.

Darío Carlos Dassie



Juan Revol

(Córdoba, 1993)

Licenciado en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba. Publicó la novela *Cuásar* (Borde Perdido, 2014) y los libros de poemas *Shinigami* (A.t.e.o., 2013) y *La tarde de los profetas* (Nudista, 2018).



Soñé que tenía una hija



Soñé que tenía una hija

Antes del parto, era un hermoso
hombre embarazado, paseaba feliz
por los peores tugurios
caminaba de noche
hasta que germinaba el sol
y apoyaba el vientre
sobre el rocío matutino
Esto es la mañana, le decía a mi hija
imaginando cómo
descifraría las palabras
adentro de mi cuerpo
La tuve por cesárea
y el médico dijo
que me habían regalado
la cicatriz más perfecta
que vio en toda su carrera
Creció rápido, trepándose a los árboles
hablándole a los animales
A la noche se escapaba
para besarse con el vecino
y mirar las estrellas
A veces, me invitaba a lo segundo
La escuchaba fascinado
contarme cosas sobre el cielo
y sentía orgullo y miedo
porque sabía que mi hija
iba a escribir

mucho mejor que yo
Un día me dijo
que el mundo la había cansado
que había decidido
enterrarse por un tiempo
La ayudé a cavar el pozo
y me dolió mucho saber
que no podía acompañarla
Tengo que soportar este dolor, me decía
para mis adentros
mientras la veía
taparse con la tierra
Tengo que soportar su ausencia
Papá, me tranquilizó
antes de que la última palada
la guardara del resto
Te quiero mucho, pero cada vez
estás hablando peor
El sol se hundió entre las casas
del fondo de nuestro barrio
y en silencio pude ver
la sombra de mi cicatriz
estirándose con la tarde
desaparecer junto al día.





Paola Videla

(Villa Rumipal, 1989)

Actualmente reside en Villa Carlos Paz. Es Licenciada en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Firma sus textos como Poli María Mandinga. Publicó *La poesía es agua*, fanzine (Ed. Frita, 2020). Pueden encontrarse sus trabajos en Instagram @sigo.el.rio. Su cuenta personal @poli_maria_mandinga.

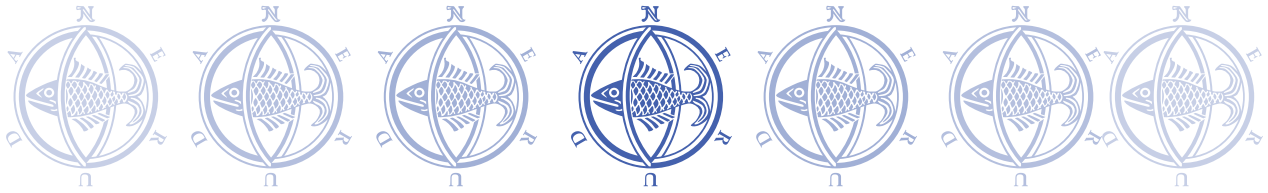


Cuando los hijos uno a uno terminaron de irse



Me pregunto cuándo fue que la casa empezó a tragarla

Cuando los hijos uno a uno terminaron de irse
o en alguna aventura del marido.
Qué encontraría en el silencio prolongado del cemento,
a qué dios le conversaría rogando qué
y por cuánto tiempo.
Sentiría temor o alivio de esa boca extensa
que la devoraba diariamente.
Habrá notado algo el día que los hombros se le curvaron
de tanto sostener el techo o cuando
como el resto de las paredes la piel se le agrietó.
En qué momento decidió quedarse del todo,
clausurar las amistades,
renunciar a los paseos,
apresar la claridad entre cortinas.
Cuándo se volvió parte del hueco.





Gonzalo Fiore Viani (Laborde, 1991)

Desde hace años vive en la ciudad de Córdoba, es abogado y magister en relaciones internacionales. Escribe para diversos medios nacionales e internacionales. Compagina la actividad profesional, académica, y poética.



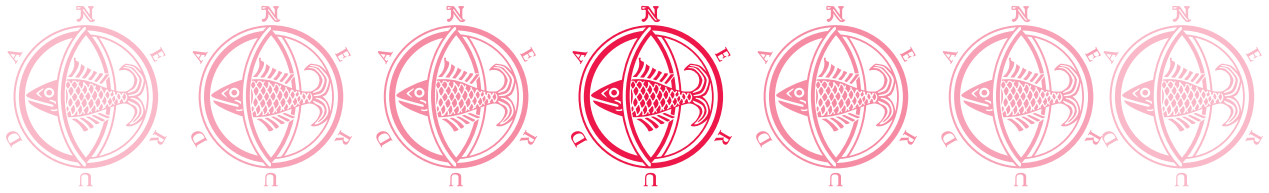
Me hubiera gustado



Vicente

Me hubiera gustado
haber llegado a Córdoba
antes solo para ser
amigo de Vicente Luy,
y hablar
de poesía
de mujeres
de política
de tenis,
siempre de madrugada,
lloviendo,
o con alguien
diciendo que llueve.
Me hubiera gustado
ser amigo de Vicente Luy
y preguntarle por el plan
que tienen los que prosperan.
Me hubiera gustado
ser amigo de Vicente Luy
para cotejar precios
y saber cuánto pedirle
al diablo y a Dios
en caso de vender el alma.
Si hubiera sido
amigo de Vicente Luy,
no le habría dicho
que no salte
pero sí, que antes
al menos escriba
un verso más.

*Inédito





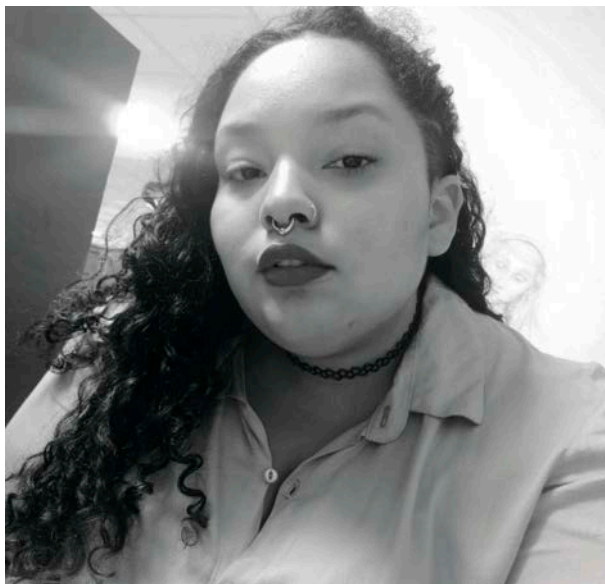
Paola Toselli

(Panamá, 1992)

Reside en Córdoba Capital desde el año 1995. Estudia las carreras de corrector literario y licenciatura en letras modernas en la UNC. *Voy a esparcir fragmentos de la mujer que soy* forma parte de su primer libro de poesía que está en gestación.

Instagram @paotoselli

Facebook: Pao Toselli



Voy a esparcir fragmentos de la mujer que soy

**Voy a esparcir fragmentos de la mujer que soy**

estriados, bronceados, aburridos
un par de kilos de piel
algunas uñas pintadas
mis mejores orgasmos
los gritos de odio
el llanto, la congoja
voy a esparcir fragmentos de esta mujer
mutilada, separada, deshecha
como un acantilado
que nunca alcanza al mar
los besos más sensuales
las marcas que dejó
la esclavitud de nuestra era
en el cuerpo que me pesa
voy a esparcir
la transpiración de mis veranos
los lunes
que siempre están comenzando
la canción indie
que canto mente adentro
los tatuajes
que ya no me gustan tanto
mi identidad fetiche
voy a esparcir el caribe
y mi morenaje
arena, sol
y rizos antillanos
voy a esparcir fragmentos de la mujer que soy
voy a elegirme entre mis propias sobras.





Nitsuga

(Córdoba, 1987)

Participó en varias publicaciones en diferentes soportes. Publicó los poemarios *Como esperanza de bronce, poemas a mi difunto esposo* (Borde Perdido, 2018) y *Un desconocido me deja cartitas por debajo de la puerta* (Elemento Disruptivo, 2019) lleva casi 20 años trabajando en librerías.

Instagram: @nitsugag



Foto by Malen Panichella

No me gusta cuando encallas



Poema de una ballena a otra

No me gusta cuando encallas
porque estás como ausente.

Pensar que hace veinte años
el viejo pez globo nos presentó,
en la décima exposición de naufragios, llamada,
«El basural de los de arriba».

Nuestros ojos gigantes
se flecharon para siempre
como se flecha el plancton cuando nos ve venir
con nuestra boca abierta.

No me gusta cuando encallas
porque te siento distante.
Ni la prohibición de aquel tirano delfín
logró separarnos
como la ley seca
no logró separar a los de arriba
de su amada bebida alcoholizada.

No me gusta cuando encallas
porque la falta de ecolocación de los humanos
me aterra, porque son misóginos, egocentristas y escriben.



Porque le ponen nombre a todo
para no perderse
y sin embargo no saben a dónde ir.

No me gusta cuando encallas
porque tus cincuenta y cinco toneladas de amor
y tu vida cosmopolita
quedan a merced
de que uno de los de arriba se apiade
y llame a una máquina del tamaño de nuestro corazón
para devolverte a nuestra casa.



*Fundación
Pablo Neruda*

Cultura

Portal Cultura Fundación Pablo Neruda
cultura.fundacionneruda.org

Instagram: [@fundacionneruda](https://www.instagram.com/fundacionneruda)
Twitter: [@fundacionneruda](https://twitter.com/fundacionneruda)
Facebook: [@fundacionneruda](https://www.facebook.com/fundacionneruda)

MAYO / 2021

Fotos portada y artísticas interior:

Agustín Del

